

Fecha de realización (DD/MM/AAAA):	29/05/2026
Tipo informe:	Sostenibilidad ambiental
Fuente de información:	Indicadores institucionales
Año que corresponde informe:	2025
Realizado por:	Estefanía Lopera Vásquez – Ingeniera ambiental
Verificado por/Fecha:	Jessica Cano Acevedo – Coordinadora de Seguridad y Salud en el Trabajo
Dirigido a:	Todos los grupos de interés: empleados, pacientes, proveedores y comunidad en general.

OBJETIVO:

Comunicar de manera transparente el desempeño ambiental de la organización, informando a los grupos de interés sobre las acciones, resultados y compromisos orientados a la protección del medio ambiente y la sostenibilidad, promoviendo la rendición de cuentas y la mejora continua.

ALCANCE:

Este informe aplica a todas las actividades, procesos y servicios desarrollados por la organización durante el período reportado, e incluye la gestión ambiental relacionada con el consumo de recursos naturales, la generación de residuos y las iniciativas de sostenibilidad implementadas. Está dirigido a todos los grupos de interés internos y externos de la organización.

INFORME/ANÁLISIS:

Porque cuidar del planeta también es cuidar de la salud

1. INTRODUCCIÓN

El sector salud cumple un papel fundamental en la protección y mejora de la calidad de vida de la población; sin embargo, sus actividades también generan impactos ambientales significativos relacionados con el consumo de recursos naturales, la generación de residuos y las emisiones asociadas a sus operaciones. En este contexto, la sostenibilidad ambiental se consolida como un eje estratégico para garantizar una prestación de servicios de salud responsable, eficiente y alineada con los principios del desarrollo sostenible.



Ilustración 1. Objetivos de desarrollo sostenible adoptados en el Centro Oncológico de Antioquia.

El cambio climático, reconocido como el mayor desafío ambiental de nuestro siglo, exige a las instituciones de salud fortalecer su capacidad de resiliencia y adaptación frente a sus efectos, tales como el aumento de eventos climáticos extremos, la presión sobre los recursos hídricos y energéticos, y los riesgos asociados a la salud de la población.

Adicionalmente, la institución promueve un modelo de atención a pacientes baja en emisiones de carbono, integrando prácticas que buscan minimizar la huella ambiental de los servicios asistenciales sin comprometer la calidad y seguridad del cuidado. Esto incluye la optimización en el uso de recursos, la gestión integral de residuos, la eficiencia energética y la adopción de procesos más sostenibles en toda la operación hospitalaria.

El Centro Oncológico de Antioquia reconoce su responsabilidad frente al medio ambiente y a la comunidad, y por ello ha integrado la gestión ambiental como un componente esencial de su operación. A través de la implementación de programas y acciones orientadas al uso eficiente de los recursos, el cumplimiento de la normatividad ambiental vigente y la promoción de una cultura institucional sostenible, se busca mitigar los impactos ambientales derivados de la atención en salud.

Este informe presenta el desempeño ambiental del hospital durante el periodo reportado, evidenciando los avances, logros, retos y oportunidades de mejora en materia de sostenibilidad

ambiental, así como el compromiso institucional con la protección del entorno, la adaptación al cambio climático y la generación de valor ambiental y sanitario para las generaciones actuales y futuras

Para lograr las metas propuestas tenemos 5 pilares estratégicos:



Ilustración 2. Pilares del programa de Resiliencia Climática y Sostenibilidad Medioambiental.

Gobernanza y liderazgo: establece la base estratégica para la gestión ambiental institucional, asegurando el compromiso de la alta dirección y la integración de la sostenibilidad en la toma de decisiones. Incluye la definición de políticas, objetivos y responsabilidades ambientales, así como la asignación de recursos y el seguimiento del desempeño. A través de una gobernanza sólida, se promueve el cumplimiento normativo, la mejora continua y el liderazgo organizacional en sostenibilidad, garantizando la alineación de todas las áreas con los principios ambientales del hospital.

Capacitación y sensibilización: promueve el fortalecimiento de la cultura ambiental institucional a través de procesos de formación y sensibilización. Incluye el desarrollo de capacitaciones, campañas y estrategias pedagógicas orientadas a fomentar prácticas sostenibles, el uso responsable de los recursos y la adecuada gestión de los aspectos ambientales. Su propósito es generar conciencia, apropiación y corresponsabilidad frente a la sostenibilidad ambiental en el entorno hospitalario.

Gestión de recursos naturales: orienta la implementación de estrategias para el uso eficiente y responsable de los recursos naturales utilizados en la operación hospitalaria, especialmente agua y energía. Incluye la medición, control y optimización de consumos, la gestión adecuada de los residuos, así como la adopción de tecnologías y buenas prácticas que contribuyan a la ecoeficiencia. Su propósito es reducir la huella ambiental de la institución, promover la sostenibilidad de los recursos y contribuir a la mitigación del cambio climático sin afectar la calidad en la prestación de los servicios de salud.

Compras ambientalmente responsables: promueve la incorporación de criterios ambientales en los procesos de adquisición de bienes y servicios, priorizando opciones que reduzcan impactos ambientales a lo largo de su ciclo de vida. Incluye la selección de proveedores comprometidos con la sostenibilidad, la compra de productos ecoeficientes y la optimización en el uso de insumos. Su objetivo es disminuir la huella ambiental asociada a la operación hospitalaria y fomentar prácticas de consumo responsable.

Respuesta ante emergencias: fortalece la capacidad institucional para prevenir, preparar y responder de manera oportuna ante emergencias ambientales, incluyendo aquellas derivadas del cambio climático. Contempla la identificación de riesgos, la implementación de planes de contingencia y la capacitación del personal para actuar frente a incidentes como derrames, eventos climáticos extremos o fallas en servicios críticos. Su propósito es garantizar la protección del medio ambiente, la seguridad de las personas y la continuidad de la atención en salud bajo condiciones adversas.

2. ASPECTOS E IMPACTOS AMBIENTALES

Las actividades desarrolladas en el entorno hospitalario implican la interacción directa con el medio ambiente, generando una serie de aspectos ambientales que pueden derivar en impactos significativos si no son gestionados adecuadamente. En este sentido, la institución identifica, evalúa y controla sus principales aspectos ambientales, con el fin de prevenir, mitigar o compensar sus efectos sobre el entorno.

A continuación, se describen los principales aspectos e impactos ambientales asociados a la operación hospitalaria:

CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA

El uso de energía eléctrica constituye un aspecto ambiental significativo en el hospital, debido a la operación continua de equipos biomédicos, sistemas de climatización, iluminación y demás infraestructuras de apoyo tecnológico. Su principal impacto ambiental se relaciona con la emisión indirecta de gases de efecto invernadero, lo que contribuye al cambio climático, así como con el consumo intensivo de recursos energéticos.

Las principales acciones desarrolladas en el marco de ahorro en el consumo de energía eléctrica fueron:

Detección temprana de fallas: Se dispone de una herramienta digital de reporte (Keeper), a través de la cual los colaboradores pueden notificar daños o anomalías en equipos y luminarias. Esto permite su atención oportuna, evitando consumos innecesarios de energía asociados a fallas operativas.

Uso eficiente del aire acondicionado: Se inició la implementación de una regulación horaria para los sistemas de aire acondicionado, considerando los picos de temperatura ambiental. Esta medida busca optimizar el consumo energético sin afectar el confort térmico de los colaboradores ni las condiciones de seguridad del paciente.

Resultados:

Durante el año 2025, el consumo total de energía eléctrica fue de 1.732.792 kilovatios - hora (Kwh), lo que representa un INCREMENTO del 1 % con respecto al año 2024. De este total, el 30 % provino de fuentes de energía 100 % renovables, las cuales no generan emisiones atmosféricas.

Estos resultados se encuentran asociados al crecimiento y fortalecimiento de la infraestructura y la capacidad tecnológica de la institución, como la adquisición de nuevos equipos biomédicos, entre ellos, un acelerador lineal para radioterapia, así como a la ejecución de mejoras locativas. Dentro

de estas se destacan la implementación de un Centro de Bienestar para colaboradores y la adecuación de una sala preferencial.

CONSUMO DE AGUA

El consumo de agua es fundamental para el funcionamiento de los servicios asistenciales y de apoyo, incluyendo procesos de atención, limpieza, desinfección y lavandería. Este aspecto genera impactos relacionados con la presión sobre los recursos hídricos y la generación de aguas residuales. Por ello, se promueve el uso eficiente del recurso, la medición periódica de consumos y la implementación de acciones de ahorro.

Las principales acciones desarrolladas en el marco de ahorro en el consumo de agua fueron:

Detección de fugas: Se cuenta con una herramienta digital de reporte (Keeper) que permite a los colaboradores informar de manera inmediata cualquier incidente asociado a daños o fugas en los sistemas hidráulicos. Este mecanismo de alerta temprana ha fortalecido la capacidad de respuesta institucional, contribuyendo a la reducción significativa de pérdidas de agua por eventos no controlados.

Mantenimientos preventivos: Se llevaron a cabo inspecciones periódicas en todas las áreas de la clínica, orientadas a verificar y garantizar el adecuado estado de griferías, sanitarios, duchas, válvulas y demás componentes de la red hidráulica. Estas acciones han permitido prevenir y corregir oportunamente posibles fugas, optimizando el uso del recurso hídrico en la operación diaria.

Conciencia ambiental: Se fortaleció mediante el desarrollo de campañas y capacitaciones en buenas prácticas ambientales, enfocadas en la promoción del ahorro y uso eficiente del agua entre los colaboradores.

Gestión de vertimientos: Se desarrolló un trabajo continuo orientado a la sustitución de productos de limpieza por alternativas que no generen fenoles durante su proceso de descomposición. De manera complementaria, se implementaron campañas de sensibilización dirigidas a los

colaboradores, enfocadas en la adecuada disposición de residuos, evitando el vertimiento de sólidos, grasas y aceites al sistema de alcantarillado.

Resultados:

Para el 2025, el consumo de agua fue de 24.302 metros cúbicos (m³), lo que representa una REDUCCIÓN del 5% con respecto al año 2024 equivalente a 1.198.000 litros de agua.

GENERACIÓN DE RESIDUOS

La prestación de servicios de salud conlleva la generación de residuos peligrosos y no peligrosos. Su impacto ambiental se relaciona principalmente con el riesgo de contaminación del suelo, agua y aire, así como con posibles afectaciones a la salud pública. En este contexto, la institución implementa programas de gestión integral que incluyen la adecuada segregación en la fuente, almacenamiento seguro y disposición final a través de gestores autorizados, con el fin de minimizar dichos impactos.

Durante el año 2025 se generaron 118,2 toneladas de residuos, de las cuales el 56 % corresponde a residuos peligrosos.

Del total de residuos peligrosos, el 88,6 % corresponde a residuos con riesgo biológico, incluyendo biosanitarios, cortopunzantes, anatomopatológicos y aquellos contaminados con fluidos corporales. Por su parte, el 11.4 % corresponde a residuos con riesgo químico, dentro de los que se encuentran reactivos de laboratorio, medicamentos y otros insumos utilizados en la atención en salud.

Los residuos biosanitarios, una vez sometidos a procesos de inactivación, son valorizados energéticamente mediante su transformación en Combustible Derivado de Residuos (CDR). Este material es utilizado como sustituto parcial del carbón en hornos de la industria cementera, contribuyendo al aprovechamiento energético de los residuos y a la reducción del uso de combustibles fósiles.

En cuanto a los residuos no peligrosos, el 40 % correspondió a residuos aprovechables susceptibles de reciclaje, lo que permitió incrementar la tasa de aprovechamiento en un 23% respecto al año 2024.

Los residuos orgánicos generados a partir de las dietas de los pacientes son gestionados adecuadamente mediante procesos de compostaje, evitando su disposición final en relleno sanitario. Esta práctica contribuye a la disminución de la huella ambiental, al promover la valorización de residuos y la reducción de emisiones asociadas a su tratamiento y disposición.

Campaña ambiental para residuos especiales:

Se diseñó e implementó una estrategia de recolección de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEES) provenientes de los hogares de los colaboradores, con el propósito de extender la responsabilidad social y ambiental más allá del entorno institucional y prevenir su disposición inadecuada en fuentes domésticas.

Como resultado de esta iniciativa, se recolectaron 137 kg de RAEES, los cuales fueron gestionados de manera adecuada a través de un gestor autorizado, minimizando así los riesgos ambientales asociados a este tipo de residuos.



Ilustración 3. Campaña interna de gestión de RAEEs.

3. ESTRATEGIAS AMBIENTALES

SUSTITUCIÓN O MINIMIZACIÓN DE PLÁSTICOS DE UN SOLO USO

Bolsas de ropería por tulas reutilizables

Se inició la eliminación progresiva del uso de bolsas plásticas de un solo uso en el servicio de ropería, reemplazándolas por tulas reutilizables elaboradas con materiales duraderos y resistentes. Esta iniciativa permitió reducir significativamente el volumen de plástico desechado, extendiendo además la vida útil de los elementos de transporte de ropa hospitalaria.

Sustitución del 60% de las bolsas plásticas usadas para ropa sucia, evitando el uso de 600 bolsas al mes.



Ilustración 4. Tula reutilizable

Optimización en el uso de bolsas para residuos

Desde el proceso de aseo y desinfección se implementaron optimizaciones orientadas a reducir el uso innecesario de bolsas plásticas destinadas a residuos.

Durante el último cuatrimestre de 2025, esta estrategia permitió disminuir en 7.482 unidades el consumo de bolsas frente al mismo periodo de 2024, lo que representó un ahorro económico de \$2.094.960. Este resultado evidencia que la implementación de iniciativas sostenibles no solo genera beneficios ambientales, sino que también aporta a la eficiencia financiera de la institución

Minimización de plásticos de un solo uso en servicio de alimentación

Como parte de las estrategias de reducción de residuos y promoción de alternativas sostenibles, la institución sustituyó el uso de mezcladores plásticos de un solo uso por opciones biodegradables elaboradas en madera. Esta medida contribuyó a la mejora en la gestión integral de residuos.

Adicionalmente, esta acción se alinea con los principios de consumo responsable y economía circular, al priorizar materiales de menor impacto ambiental y con mayor capacidad de degradación en condiciones controladas. La sustitución no solo reduce la presión sobre los sistemas de disposición final, sino que también fortalece las prácticas institucionales orientadas a la minimización en la fuente y a la optimización del uso de insumos.

Conclusiones de impacto:

La eliminación progresiva de plásticos de un solo uso constituye una de las estrategias más relevantes en la gestión ambiental institucional, debido a su impacto directo en la reducción de residuos no aprovechables y en la mitigación de la contaminación ambiental. Estos materiales, caracterizados por su corta vida útil y baja reciclabilidad, representan una fuente significativa de presión sobre los sistemas de disposición final, así como un riesgo potencial de contaminación del suelo y los cuerpos de agua.

En este contexto, la sustitución de plásticos de un solo uso por alternativas biodegradables refleja un avance significativo hacia la adopción de modelos de consumo más sostenibles y responsables. Esta transición permite no solo disminuir la generación de residuos persistentes en el ambiente, sino también favorecer el uso de materiales con menor impacto a lo largo de su ciclo de vida, alineándose con los principios de economía circular y ecoeficiencia.

Asimismo, este tipo de iniciativas contribuye al cumplimiento de las políticas ambientales nacionales e internacionales orientadas a la reducción de plásticos, al tiempo que fortalece el compromiso institucional con la protección del medio ambiente y la salud pública. En el contexto hospitalario, donde el uso de insumos desechables es elevado, la implementación de estas acciones cobra especial relevancia, ya que permite equilibrar la seguridad en la atención con la responsabilidad ambiental.

Finalmente, la eliminación de plásticos de un solo uso se consolida como una medida estratégica dentro de la gestión ambiental hospitalaria, en tanto promueve una operación más sostenible, reduce la huella ambiental institucional y aporta de manera concreta a los desafíos globales asociados al cambio climático y la gestión adecuada de residuos.

4. USO RESPONSABLE DE RECURSOS

Gases anestésicos

En el marco de la gestión ambiental institucional y del compromiso con una atención en salud baja en carbono, el hospital ha promovido el uso responsable de los agentes anestésicos inhalados, priorizando alternativas con menor impacto climático. En este contexto, se utiliza sevoflurano como único anestésico inhalado en los procedimientos clínicos, debido a que presenta un menor potencial de calentamiento global frente a otros agentes de uso tradicional, sin comprometer los criterios clínicos ni la seguridad del paciente.

Programa de Cero Papel

El uso intensivo de papel en el entorno hospitalario genera un impacto ambiental relevante, debido al alto consumo de recursos naturales como agua y energía durante su producción, así como a la generación de residuos y emisiones de gases de efecto invernadero a lo largo de su ciclo de vida. En este contexto, la reducción del consumo de papel se consolida como una acción estratégica para la optimización de recursos y la disminución de la huella ambiental institucional.

Para abordar esta problemática, en articulación con el área de TIC se implementaron estrategias orientadas a la digitalización de procesos asistenciales y administrativos en las diferentes áreas, promovidas bajo el lema: “Si lo vas a digitalizar, ¿para qué lo imprimes?”.

Como resultado, se logró una disminución del 63% en el consumo de resmas de papel en comparación con el año 2024, lo que se tradujo en un ahorro económico de \$20.897.590. Este resultado evidencia el impacto positivo de la transformación digital en la sostenibilidad ambiental y la eficiencia operativa de la institución.



Ilustración 5. Campaña ambiental “Cero papel”

CUADRO DE APROBACIÓN:

	ELABORÓ O REDACTÓ	REVISÓ	APROBÓ
FECHA (Día/mes/año)	29/05/2026	29/05/2026	29/05/2026
CARGO	Ingeniera Ambiental	Directora de Calidad	Coordinadora de Seguridad y Salud en el Trabajo
NOMBRE	Estefanía Lopera Vásquez	Liliana María Mesa Florez	Jessica Cano Acevedo
FIRMA			